

OLIMPIADA-80

España: En el agua está el éxito

LA QUINTA MEDALLA OLIMPICA HISPANA FUE LA PLATA DEL K-2 EN 500 METROS

- Menéndez y Del Riego quedaron a segundo y medio del oro
- Hoy, en 1.000 metros, gran oportunidad para Misioné y el propio Menéndez, también en K-2

La quinta medalla de los Juegos de Moscú —como el oro de Abascal y Noguera— llegó también por el agua. Herminio Menéndez y Guillermo del Riego, en una regata espléndida, entraron inmediatamente detrás de la embarcación de la URSS en la final piragüista de los 500 metros K-2. Son los primeros sucesores —ellos y su embarcación— de la K-4 de Montreal. Esta mañana serán las semifinales del kilómetro, y por la tarde las finales, siempre en K-2. Menéndez, de nuevo en acción, ahora con Ramos Misioné como compañero. Y todo parece apuntar, si no al oro, cuando menos a una nueva conquista plateada.

HOY, NUEVAS ESPERANZAS

Moscú. (De nuestro enviado especial.) Desde que el verano y el calor han llegado a la capital soviética, el canal de regatas que preside el parque deportivo de Krylatskoie se ve lleno de gran cantidad de espectadores conocedores y entusiastas, para quienes las competiciones de remo no tienen ningún secreto. Este pú-

ASI ES LA MARATHON

Cuarenta y dos kilómetros y 195 metros es la distancia que han de cubrir los atletas que participan en la prueba del programa de atletismo denominada como «marathon», creada a petición del helenista francés Michel Breal, que pidió a Pierre de Coubertin la incluyera en el programa de competiciones olímpicas en recuerdo de la hazaña que llevó a cabo el famoso soldado ateniense, 490 antes de J. C., Filípides, que corrió sin detenerse desde Marathon, pueblo de Atica, hasta Atenas, para anunciar la victoria de Milciades sobre los persas. La distancia entre estas dos poblaciones era de unos 42 kilómetros.

Se corrió la prueba desde Windsor hasta Shepherd's Bush, unos 42 kilómetros 200 metros, que dieron el pase definitivo a los 42,195 ya finalmente establecidos. Es la prueba olímpica en cuya historia figura el hecho más curioso. En 1904, Juegos Olímpicos de San Luis (EE. UU.), se presentó al estadio final del marathon, fresco, sin apenas mota alguna de polvo, un joven atleta americano, Fred Lorz, al cual se le aclamó como vencedor, siendo fotografiado con Alice Roosevelt, hija del presidente del país. Un cuarto de hora más tarde llegó el segundo, otro americano, Thomas Hicks, tambaleante, cubierto de polvo. Los jueces que habían seguido la carrera aclararon lo ocurrido. Lorz se retiró en el kilómetro 15, le recogió un coché que le acercó al punto final, y en «broma» hizo la entrada triunfal. El primer vencedor de la marathon olímpica fue, en 1896, el griego Louis Spyros. El que mayor impacto acusó venciendo en la tradicional carrera fue el etíope Abebe Bikila, quien en los Juegos de Roma, el año 1960, corriendo descalzo, se proclamó campeón olímpico tras cruzar la meta situada al lado del Arco del Triunfo de Constantino en la capital italiana.—Lorenzo MUÑOZ.

blico multicolor y diverso, en el que los moscovitas no constituyen precisamente la mayoría, ha seguido fiel a la gran cita náutica, sin importarle demasiado que las competiciones hayan cambiado de disciplina o especialidad. Si el domingo último el remo olímpico disputó sus finales enmarcadas por más de 25.000 espectadores, el piragüismo comenzó a disputar eliminatorias y repescas en los días pasados, para desembocar ayer en la primera jornada de finales, que terminará hoy sábado, con la disputa de las últimas medallas. Si en las jornadas eliminatorias los graderíos estaban poblados solamente por los fieles del kayak y de la canoa canadiense, para las finales sobre 500 metros el Krylatskoie se ha visto repleto por una masa de gran público que ha llenado los graderíos de la tribuna principal para seguir las pruebas de velocidad que disputaban los palistas. Después de una mañana densa en emociones, en la que la tripulación del K-2 español, formada por Narciso Suárez y Santos Magaz, superó la repesca primero, y la semifinal después, clasificándose para la disputa del título olímpico, hemos vivido una tarde de emociones.

DOS FINALES.—En la final que más nos interesaba, la del K-2, los españoles Herminio Menéndez y Guillermo del Riego participaban con firmes posibilidades de alcanzar el pódium de los vencedores.

La tarde era soleada, con buena temperatura, y un viento azaz fuerte que soplabo de popa favorecía a los palistas con esa inesperada ayuda a sus espaldas. La salida fue rápida y espectacular. Los soviéticos Parfenovich y Chukoray, con un ritmo enérgico en sus palas, se colocaron inmediatamente en cabeza, seguidos por la embarcación de Alemania Oriental, que con fuerza y dureza impusieron una velocidad a su embarcación que superó también a los españoles en los primeros cien metros de carrera. Lejos ya venían los austriacos, polacos, franceses, rumanos, húngaros y suecos. Pero a mitad de carrera se produjo la sorpresa. Los franceses comenzaron a recuperar posiciones,

ULTIMA HORA

(Págs. 43 - 44.)

LOS JUEGOS DEBEN VOLVER A GRECIA

Los Juegos de la XXII Olimpiada alcanzaron su ecuador. Se inauguraron el sábado día 19 y se clausurarán el domingo, 3 de agosto. Resumir lo que se ha realizado en los deportes que han entrado en competición en esta primera parte sería incidir en lo que tan generosamente se ha divulgado. Ha quedado claramente expuesta la definición de «Juegos devaluados», quierase o no. Faltan los yanquis, reyes de la natación y del sprint en atletismo; faltan países africanos con especialistas en pruebas de largo aliento; no está Japón, con sus espléndidos judokas y sus no menos formidables gimnastas, y así otros muchos. Pensemos, en el boxeo por ejemplo, los cubanos se han quedado solos: Sus rivales americanos no están. No olvidemos a los atletas de la República Federal de Alemania. La vista debe girarse hacia soluciones que pongan a cubierto los Juegos.

La idea está en el aire. Es la de hacer volver los acontecimientos programados cada cuatro años a su lugar de origen, a Olimpia, en Grecia. Ello es fácil de decir, aunque el proyecto está lleno de dificultades. Se habla de la creación de un Estadio Olímpico. Por la antigua Olimpia pasan todos los años más de medio millón de turistas, lo que indica claramente lo mucho que en el mundo representa el más bello de los movimientos humanos. El proyecto, la idea, se afianza en la busca de una coexistencia pacífica en la que se ensamblen las ancestrales situaciones con las más modernas estructuras económicas. Una Ciudad Olímpica en la que cada país construiría su propio pabellón, un auténtico remanso de paz en el que no tendrían entrada los intereses ajenos al deporte. De momento un sueño, una idea que será estudiada por el COI; después, ya veremos.—Lorenzo MUÑOZ.

superando a austriacos y polacos, mientras Menéndez y Del Riego, en una reacción altamente espectacular, se ponían a la altura de los alemanes orientales y, manteniendo un codo a codo por demás emocionante, iban superándoles centímetro a centímetro según el ritmo de sus paladas. Los últimos cincuenta metros batieron la marca de la emoción y del interés. Fue precisamente en los últimos metros cuando la embarcación española consiguió superar a la germana, y con ello lograr la medalla de plata. Esta espléndida clasificación es un presagio halagüeño para la final sobre mil metros que se disputará hoy y para la que la embarcación española Menéndez-Misioné tiene las máximas posibilidades para cualquiera de los dos primeros lugares.

Por su parte, Suárez y Magaz regatearon de manera muy digna en su final, alcanzando un buen séptimo puesto, con todas las potencias prácticamente igualadas con ellos.—Andrés MERCE VARELA.

FELICITACION REAL.—El presidente del Consejo Superior de Deportes, Jesús Hermida, ha enviado en nombre de Su Majestad el Rey, del presidente del Gobierno y en el suyo propio, telegramas de felicitación a los palistas Herminio Menéndez y Guillermo del Riego por la consecución de la plata en K-2 500 metros, según informa Efe.